

en vertederos incontrolados e incluso en barrancos, una vez agotada su vida útil.

Este hecho provoca, en el mejor de los casos, un impacto paisajístico acusado, cuando no una contaminación difusa de difícil evaluación, además de gastos adicionales en los presupuestos municipales e insulares, ya que deben hacerse cargo los Ayuntamientos y Cabildos, en ausencia del propietario del vehículo, de los costes de gestión final.

Además en las Islas Canarias este hecho se agrava, al igual que para todo tipo de chatarras, al no existir industrias locales capaces de reciclar su componente principal, siendo necesario su prensado, antes de proceder a su traslado a Península para tratamiento y reciclado en fundiciones, teniendo en cuenta las fluctuaciones de precios de la chatarra en el mercado nacional.

Hasta la fecha, han sido normalmente los Cabildos Insulares, mediante acuerdos con empresarios del sector, los que han efectuado campañas puntuales de recuperación de vehículos y todo tipo de chatarras abandonadas, siempre supeditados a la situación del mercado de la chatarra, mencionado anteriormente.

De unos años a esta parte determinados Organismos Públicos y Privados; Comunidades Autónomas, Ayuntamientos, Asociaciones Empresariales o Empresas individuales del sector han venido realizando en España proyectos piloto y ensayos para el aprovechamiento integral de los materiales y componentes provenientes de vehículos fuera de uso, si bien en la

actualidad se están iniciando las primeras actuaciones, tanto en lo concerniente a normativa específica como es el Decreto 217/1999, de 27 de julio, de la Generalitat de Catalunya, como de construcción de instalaciones de recogida y descontaminación (CARD).

Con el fin de poder planificar y diseñar un sistema específico de recogida y gestión de este tipo de residuos, a continuación se ha efectuado una estimación previa de la generación anual de vehículos fuera de uso en la Comunidad Canaria.

- Generación teórica

Para evaluar la generación teórica de VFU se han considerado los datos estadísticos, provenientes de la Dirección General de Tráfico (DGT) y del Anuario Estadístico de Canarias.

Del total de bajas de vehículos producidas anualmente en Canarias, aproximadamente un 20% de las mismas correspondería a vehículos abandonados, que son trasladados temporalmente a vertederos o puntos de almacenamiento, por parte de los ayuntamientos, siendo el 80% restante recogidos por desguazadores y chatarreros, para el aprovechamiento de piezas y componentes útiles, y para su achatarramiento final.

En el cuadro adjunto se ha procedido a efectuar un reparto proporcional, por isla, de los vehículos que son abandonados y los que directamente son gestionados por desguazadores y chatarreros.

ISLA	PARQUE DE VEHÍCULOS 1997	Nº VEHÍC. BAJAS 1997	Nº VEHIC. ABANDONO	Nº VEHIC. DESGUACE	PESO APROX. (t)
LANZAROTE	70.044	1.543	309	1.234	1.234,4
FUERTEVENTURA	32.311	690	138	552	552,0
GRAN CANARIA	375.880	8.228	1.646	6.582	6.582,4
TENERIFE	419.452	8.096	1.619	6.477	6.476,8
LA GOMERA	8.356	154	31	123	123,2
LA PALMA	42.600	793	159	634	634,4
EL HIERRO	4.222	74	15	59	59,2
<b>TOTAL</b>	<b>953.183</b>	<b>19.578</b>	<b>3.917</b>	<b>15.661</b>	<b>15.662,4</b>

Fuente: DGT

Tabla M.G. 12: Bajas de vehículos producidas en 1997 en Canarias.

El total de bajas anuales, en torno a 20.000 uds., ya sean procedentes de abandono como recogidas directamente por desguace y chatarreros son las que se valorizan anualmente.

Por otra parte la evolución futura, para el período de vigencia del Plan, de bajas anuales de vehículos es de difícil estimación, si se tiene en cuenta el crecimiento al alza de las ventas de coches producida en los últimos años y que el mercado potencial no

se encuentra saturado. Ello va a depender en gran medida, de una variable como es la situación económica de cada momento, unido además a la existencia de un Plan Prever, que potencia la sustitución de vehículos usados por adquisiciones de primera mano, con el fin de rejuvenecer el parque automovilístico español, llegando a la conclusión que en cualquier caso no es de esperar un estancamiento o disminución en la producción de VFU a corto plazo.